



DOMINGO
30 de octubre de 2016

FARO DE VIGO

Fundado en 1853 por don Ángel de LEMA

© FARO DE VIGO, S.A.U. Vigo, 2016. Todos los derechos reservados



ISSN 1131 - 8163 D.L.: PO-1519-58

ALLEGOS EN LA CIMA

MARTA SESTELO PÉREZ

“Reinventarse es de valientes, no eres lo que estudiaste sino a lo que te dedicas”

La viguesa, doctora en Estadística, desarrolla modelos de supervivencia en cáncer en el Centro de Matemática de la Universidad de Minho

SANDRA PENELAS

La marea de gallegos que cruza a diario el Miño se nutre de muchos investigadores que han encontrado en el país vecino un entorno más propicio para desarrollar sus carreras. Marta Sestelo (Gondomar, 1981) es uno de esos talentos, aunque en su caso también continúa vinculada al grupo de la Universidad de Vigo en el que se doctoró en Estadística e Investigación Operativa. Forma parte del Centro de Matemática de la Universidad de Minho, con sede en Guimarães, donde se dedica al análisis de la supervivencia de pacientes con cáncer.

Estudió Biología en Santiago pero los percibes, más en concreto el estudio de su crecimiento, la embarcación en nuevas travesías y acabó realizando su tesis en el equipo de estadística vigués SiDOR, además de cursar un máster interuniversitario en esta rama. Para su trabajo doctoral, Marta desarrolló métodos que fijan la talla óptima de captura del preciado crustáceo y que también se pueden aplicar al ámbito de la ingeniería.

“Como tengo esa parte biológica en mi perfil no solo me dedico al desarrollo estadístico teórico, sino que siempre pienso en una aplicación. Participé en un proyecto con la Cooperativa de Armadores de Vigo en el que estudiábamos cómo influyen en el consumo de combustible las modificaciones de las artes de pesca para disminuir los descartes. También colaboré con ingenieros de la Universidad de Oviedo y trabajo con el grupo de Ángel Guerra en el Instituto de Investigaciones Marinas que estudia la población de pulpos en Cíes. La estadística puede aplicarse a cualquier área”, destaca.

Uno de esos campos en los que el análisis de datos resulta de gran interés y al que Marta se dedica ahora en Portugal es el de salud. Tras un año trabajando en la Autónoma de Barcelona, en septiembre de 2014 se incorporaba al Centro de Matemática con un contrato postdoctoral de la Fundación para la Ciencia y la Tecnología



La estadística viguesa Marta Sestelo, en el campus de Guimarães de la Universidad de Minho.

del país vecino, donde desarrolla modelos de supervivencia en pacientes con cáncer. Su grupo, dirigido por Luís Meira, tiene colaboraciones con el Instituto Oncológico Portugués y el hospital de Braga, entre otras.

“Tratamos de estimar el tiempo de vida hasta el fallecimiento para conocer qué proporción de la población sobrevivirá pasado un determinado periodo o cómo afectan a esta probabilidad diversos factores como la edad o ser fumador”, explica.

Las múltiples variables que deben tener en cuenta, como la recurrencia de la enfermedad tras una operación, o el hecho de que los pacientes continúen vivos después del periodo de estudio —datos censurados en el argot científico— complican estos cálculos cuyo fin último es ayudar a combatir el cáncer.

Y otra parte importante del trabajo de Marta es el desarrollo de *software* para que otros lo utilicen. “Ahora mismo el currículo de un investigador se mide por su número de artículos y el impacto de las revistas científicas que los publican, pero también tenemos que transferir el conocimiento a la sociedad. Y esto el sistema no lo valora. Pero si yo hago un desarrollo y no lo implemento en un programa no podrían utilizarlo expertos de otras áreas o trabajadores de empresas, por ejemplo, de las farmacéuticas”, explica sobre esta labor.

De ahí que la viguesa sea una activa contribuyente a los repositorios colaborativos de *software* libre GitHub y CRAN. “Te alegras mucho cuando ves el número de descargas o recibes un correo de Japón para preguntarte

EN TRES PALABRAS

DOCENCIA

■ “Me encanta dar clase. Solo sabes de algo cuando eres capaz de explicarlo. Y yo aprendo mucho con los alumnos”

ESFUERZO

■ “Los alumnos tienen menos conocimientos y capacidad de esfuerzo”

I+D EN PORTUGAL

■ “El país invierte y es muy serio en la gestión. Y la gente valora más la formación científica”



dudas”, celebra.

Marta acaba de iniciar su tercer año de contrato, que puede ser prorrogable por otros tres si supera la evaluación final: “Te hacen valoraciones anuales y un último examen para poder mantener la financiación. El país invierte y no se meten en tu laboratorio ni en cómo organizas tu tiempo, pero son muy serios en la gestión y este control me parece bien”.

También destaca que los investigadores gozan de mayor estima en el país vecino. “En Portugal soy la docto-

ra Marta Sestelo, en Galicia si digo esto piensan que soy médico. Es verdad que son muy formales, pero también que valoran la formación científica. Además me gusta que son muy educados y que en el trabajo llevan a cabo todo lo que dicen”, aplaude.

A pesar de que lleva muchos más años dedicada a la estadística, a la viguesa todavía la “catalogan” como bióloga. “Acabo de regresar de un congreso de código R en EE UU donde había gente de empresas como Google y allí nadie te pregunta qué estudias. Al contrario, valoran la capacidad para cambiar de área. Reinventarse es de valientes. Uno no es lo que estudió sino a lo que se dedica, que es donde se aprende todos los días”, reivindica.

Su padre, profesor jubilado de Matemáticas, quizá fue uno de los que más celebró esta evolución. Y alguna influencia pudo haber tenido también en su pasión por la docencia. “Di clases en Barcelona y ahora también en Vigo. Me encanta. Solo sabes de algo cuando eres capaz de explicarlo. Y yo aprendo con mis alumnos. Toda la vida vi a mi padre preparar sus clases y decirme que las cosas hay que desarrollarlas bien”, recuerda.

Ella apuesta por hacer las suyas participativas, aunque ve a los estudiantes de primero “muy perdidos” y “con menos conocimientos y capacidad de esfuerzo”. Pero también es crítica con el sistema: “Con los medios de hoy puedes estudiar una carrera desde casa, sin embargo, las clases son como hace 50 años. El alumno debería buscar la información y acudir después al profesor para resolver dudas”.

Tengo pruebas

Juan José Millás



¿Es posible vivir mentalmente en un mundo y físicamente en otro? Sí. Tal es mi caso desde que tengo uso de razón, desde antes quizá. ¿Cómo me las he arreglado para que el desencuentro entre mis fantasías y la realidad no me desmembrara? Pactando con la realidad. La historia de mi vida es la de una negociación permanente entre el universo mental y el extramental. La negociación, observada con la perspectiva que dan los años, ha sido agotadora, pero jamás me he levantado de la mesa sin haber alcanzado algún acuerdo. Una breve experiencia sindical de juventud me confirmó en la idea de que la vida se desarrolla en gran medida alrededor de un tablero de negociación. En una parte están tus intereses y en la de enfrente los del otro. El otro, con frecuencia, eres tú mismo, lo que pasa es que no te reconoces. El aforismo griego “conócete a ti mismo”, inscrito en el templo de Apolos, debería complementarse con el de “reconócete a ti mismo”. Se evitarían muchas luchas inútiles.

Las personas que más discuten son las que más se parecen. Ocurre entre los padres y los hijos; entre los maestros y los discípulos; entre los miembros de las parejas formadas por almas gemelas. ¡Ah, quien más quien menos vive en un desgarramiento permanente en cuyo origen hay una negociación fracasada! Cada día, desde la mañana hasta la noche, tenemos que conciliar asuntos en apariencia incompatibles. Ved los rostros de la gente en el metro o en el autobús, intentan traspasar el tabique de su frente y descubriréis a un comité de empresa discutiendo con una representación empresarial. Hay una norma según la cual el primero que se levanta de la mesa es el que pierde. No seas tú. Mírate en el espejo de los demás y aguanta.

Volviendo a mi caso, con perdón, en la pugna entre mi fantasía y la realidad, nunca me he levantado de la mesa. Aunque parezca increíble, más de una vez y más de dos he conseguido que fuera la realidad la que tirara la toalla. ¡Mira que es difícil que la realidad se someta! Pues tengo pruebas de ello. Es más, al día de hoy, creo que he ganado yo más batallas que ella.

Está por saber quién ganará la guerra.

Opera para Niños